Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

La gloria sólo se da al Padre

03/05/2014

Crece la maldad en vez de la bondad. Por qué? Porque cuando no hay más esperanza en el corazón de esas personas, el propio enemigo continúa derramando odio entre esta raza adúltera, que nada hace que lo primero por el placer de la carne. Este acto sólo viene trayendo consecuencias para la Tierra. El amor verdadero poco viene cultivándose, y esos son los que vienen oyendo mi llamado. De lejos se ve, con buenos ojos, quien es quién, que viene llamando atención a causa del buen comportamiento, donde los hijos de la perdición no soportan más las personas que vienen Siguiéndome.

Jesús querido, una persona que se dice Su servidor, esta persona puede balancear delante de la multitud y sacudir palmas, porque es así que El Señor más le gusta?

Por casualidad, Mi hijo Pedro II, Yo te pedí todo esto cuando te llamé? De Mí oíste lo que te pedí, y tú sólo haces como escrito está en la Biblia. Fuera de esto, ya no es más Yo. Quién coge su arado y mira para tras, por sí viene condenándose (Lc 9,62b), porque necesito de obreros que Me sirvan. El Santo Evangelio fue dejado por mis Profetas, y todo lo que Mi Santo Espíritu iluminó cada uno de ellos, fue que deberían se compadecer de los más débiles, pero también dijo:“Lo que tu mano derecha hace, la izquierda no pueda saber” (Mt 6,3). La gloria sólo se da al Padre, como Yo dije a aquel joven rico: “Bueno es sólo Dios” (Mc 10,18). De la misma manera quiero encontrar las personas que vienen Oyéndome, como es este tu trabajo, que vienes haciendo lo que te pedí, sin volver al que hacías. Por eso, Mis hijos, vosotros debéis quedar de ojo en esos que se dicen Mis servidores, que pueden ver su cara, pero no pueden ver su corazón. Sólo Yo veo lo cuánto esos Me hacen entristecer. No veo nada que venga a convencerme. La vida de cada uno, de aquí para frente, todo va a depender de cómo escrito ya está: “Todos aquellos que vengan a exaltarse, serán humillados, y todos los que se humillan delante de Mí, Yo exaltaré” (Lc 18,14b).

Jesús de la Misericordia y Pedro II